

dero culto por la salud pública, convencidos como están, hasta la evidencia, de que la fuerza de la nación es la suma de la fuerza de todos sus individuos: como consecuencia de esto, desde la choza del labrador hasta las escuelas y talleres, están apropiadas al desarrollo y vigor del individuo; ese es el verdadero objeto del confort.

No le bastaría á nuestro obrero una buena alimentación que reparasen sus fatigas, sino que son elementos esenciales la luz, el aire y el calor.

Cuando vemos esos Congresos de higiene, cuando vemos esa serie de tratamientos que todos los días se anuncian para curar la tuberculosis, para no citar más que un caso, no podemos menos de sorprendernos de cómo por tanto tiempo persiste la medicina en plantear el problema de la salud de una manera absurda.

Mientras los individuos vivan en condiciones deficientes; mientras no se repongan convenientemente de sus fatigas; mientras no tengan mucho aire, mucha luz que vivifica, y el calor que economiza fuerzas, nada se adelantará; el trabajador que en un invierno sufra del frío, convertirá en calor sus propias energías, y es un factor más que lo aniquila.

Tratar de hacer desaparecer las enfermedades del cuerpo social, dejándolo vivir en malas condiciones, es como pretender trasegar el mar con una cesta.

El médico tiene una misión muy hermosa y muy grande que cumplir; no es sólo el curar los enfermos, hay que combatir las enfermedades, hay que mejorar las condiciones en que vive el organismo social, hay que extirpar las enfermedades por completo pero para ello es preciso invertir el problema, que hoy resulta planteado de una manera tan absurda, que es una candidez incomprensible, si no lo explicara la fuerza de la tradición.

Ya es hora de que la Real Academia de Medicina deje sus discusiones arcaicas, y que la sociedad de higiene dé señales de vida; el tiempo urge. No se nos diga que el momento no es propicio, pues creemos, al contrario, que para completar la obra de reorganización deben las fuerzas vivas prestar todo su concurso sin perder un instante.

Hay, pues, que mejorar las condiciones de vida del obrero; hay que robustecerlo, hay que ilustrarlo, pues esa es la primera condición para la propiedad de la industria nacional.

ELLEIDE.

La guerra en China

Interrogado por un redactor de *Le Gaulois*, el secretario particular del ministro de China en París ha declarado que las potencias habrán de deponer y desterrar á la emperatriz viuda para restablecer la calma.

Mr. Lemaire, antiguo representante de Francia en Pekín, ha declarado á un redactor del mismo periódico que es necesario el envío de 40,000 soldados de las grandes potencias, y ocupar á Pekín y las principales ciudades de China para restablecer la tranquilidad.

Telegrafían de San Petersburgo que se ha recibido en aquella capital un despacho del almirante Alexeief, fechado en Port-Arthur y dirigido al estado mayor de la marina, confirmando la toma de los fuertes de Takú por las tropas de desembarco, después de una lucha nocturna que duró siete horas.

Los rusos tuvieron un oficial muerto, otro mortalmente herido, otros dos heridos de menos gravedad, diez y seis soldados muertos y sesenta y siete heridos.

Muchos cañoneros rusos resultaron con averías.

De Hong-Kong dicen que á consecuencia de los constantes desórdenes que desde hace un año existen en el valle de Sikiano, los piratas se apoderaron de la aldea de Pe-Se, incendiándola después.

La *Petersbourkaia Gazeta* publica una entrevista celebrada por uno de sus redactores con Koue-Fan, secretario de la legación China en San Petersburgo, el cual ha declarado que por estar interceptadas las comunicaciones telegráficas con Pekín, solo por lo que dicen los periódicos se conocen en la legación los acontecimientos de que es teatro el Celeste Imperio.

Dicho diplomático ha manifestado que en Europa se tiene una falsa idea de los boxers, los cuales son sencillamente bandidos reclutados de la gran partida de ladrones anteriormente conocida bajo la denominación de «Gran Flor.»

Esta partida, que fué disuelta, desapareció desde hace dos años; pero habiéndose reunido nuevamente sus jefes, éstos se aprovecharon de la excitación del espíritu popular, formando una nueva partida, compuesta de los actuales boxers, ó como se la llama en China, del «Gran Puño.»

La reconstitución de estas partidas de bandidos es muy frecuente en China.

Koue-Fan ha añadido que desde hace algún tiempo el pueblo chino comenzaba á mostrar cada día en mayor escala su antipatía hacia los europeos, en los que veía opresores y explotadores, de lo cual se han aprovechado los boxers para adquirir gran prestigio y fomentar una verdadera revolución, presentándose como defensores de la patria, cuando no tienen otro objeto más que el pillaje.

Muchos soldados están secretamente afiliados á esta partida.

Respecto al desenlace de la presente crisis, el diplomático en cuestión presume que dependerá sobre todo de la conducta ulterior de las tropas europeas; es decir, que si esta conducta proporciona á los boxers el medio de excitar todavía más al pueblo chino contra los extranjeros, el movimiento puede llegar á extenderse considerablemente, mientras que, en caso contrario, todo puede acabar con una pacificación más ó menos rápida.

Los últimos despachos dicen lo siguiente: Las pérdidas de los chinos en el combate del día 15 ascendieron á 300 muertos.

Los rebeldes destruyeron una misión inglesa en Trianchou, aprisionando á sus misioneros.

El Gobierno francés enviará á China una escuadra, compuesta por tres cruceros de primera clase, cuatro de segunda y cinco cañoneros.

Además prepara el envío de 10,000 soldados.

Dos destroyers ingleses capturaron en Takú cuatro barcos chinos de igual porte.

Telegrafían de Sanghai que el príncipe Chuen incendió el palacio imperial, asesinando al Emperador y á la Emperatriz, y suicidándose después.

Dúdase de la veracidad de esta noticia.

En el ataque por tierra á Takú, los rusos tuvieron 70 bajas, incluyendo en este número los muertos y heridos.

Los japoneses tuvieron también 10 muertos.

Una columna inglesa, al mando del almirante Seymour, libró en el trayecto á Pekín 5 combates con los chinos, matando á 500.

Dícese que la bandera de Seymour ondea en la puerta Sur de Pekín.

De actualidad

SAGASTA

El jefe liberal califica de torpe invención el rumor de que rechaza el poder.

No lo pido ni lo deseo—dice—porque Silvela lo ha puesto en condiciones nada agradables; pero no desarto jamás de los deberes de jefe de partido y hombre de gobierno.

Creo que el partido conservador ha terminado su misión.

Pero dígame quien puede, y verá todo el mundo cómo no falta quien recoja el poder con el propósito de enmendar tanto desatino.

Le ha sorprendido que disponga el Gobierno el decreto de suspensión de garantías.

PRENSA DE MADRID

Los directores de periódicos han conferenciado con Silvela y Dato, quienes les han dicho que solo se permitirá á la prensa la publicación de las noticias oficiales.

EMBARGOS

Hoy se han hecho numerosos embargos.

EL GOBIERNO Y LA PRENSA

Silvela, en la entrevista con los directores de periódicos, dijo que entablada la batalla entre la Unión Nacional y el Gobierno, éste ha puesto la vista en tres periódicos que favorecen á aquella, con objeto de suspenderlos.

Alude al *Liberal*, el *Heraldo* y el *Pais*.

Dato ha comunicado á los directores de periódicos que están prohibidos los ataques á las instituciones, la disciplina del ejército y lo que se refiera á acuerdos de propaganda de la Unión Nacional y organismos mercantiles.

HUELGA

Están en huelga 6,000 obreros de las fábricas de bayetas de Antequera.

GUARDIA CIVIL

En el próximo presupuesto dependerá la be-nemérita del Ministerio de la Gobernación, aumentándola en 20,000 hombres.

TRANVAAL

Los boers han capturado una patrulla de lanceros, y también dos convoyes ingleses.

Hicieron 500 prisioneros. Se ha concertado un armisticio de cinco días con el general boer Botha.

ROMERO

En la inauguración del círculo romerista, Romero pronunció un discurso con ataques violentos al Gobierno.

Dijo que nada espera del turno de los partidos, y todo lo confía á la opinión pública.

LETRADOS ASESORES

Han sido nombrados letrados asesores que dirijan á los morosos en el procedimiento ejecutivo.

LOS EMBARGOS

Hoy se realizan éstos en los distritos del Hospicio y Universidad.

DENUNCIAS

Las han sufrido hoy *El País* y *El Liberal*.

EN GOBERNACIÓN

En el ministerio de la Gobernación ha habido muchas visitas y conferencias con Silvela, Villaverde, Campó, Gasset, el gobernador y el alcalde.

SOSIEGO

Hay tranquilidad y orden completo.

LOS CÍRCULOS

Por orden gubernativa ha sido cerrado el Círculo Mercantil.

Muniesa visitó al gobernador y Dato.

Negáronse á revocar la orden.

El Círculo Industrial ha ofrecido su local á los comerciantes.

UNA EJECUCIÓN

Un agente ejecutivo visitó al diputado ministerial por Madrid, Lorenzale, fabricante de harinas, y realizó el procedimiento.

PARA LA CABALLERÍA

Están enarenadas las calles.

Después del duelo

—¡La herida es grave, muy grave!

—¿Le he matado quizás?—preguntó Gustavo fuera de sí.

Pero nadie le contestó.

Anhelante y conmovido, permanecía nuestro hombre entre el grupo de los cuatro padrinos y de los dos doctores, sin atreverse á dar un paso.

—¡Por piedad!—exclamó al fin.—Díganme ustedes lo que ocurre.

Todos guardaron silencio, y en aquel mutismo adivinaba Gustavo un movimiento de reprobación contra él.

De pronto uno de los médicos pronunció la palabra ¡muerto!, y el grupo retrocedió lleno de espanto.

—¡Muerto! ¡Muerto!—repitió Gustavo gritando como un loco y echando á correr por el jardín.

En su precipitada marcha chocó contra el tronco de un árbol, sin sentir el dolor del choque; traspuso la verja y se encontró en el camino con la espada todavía en la mano.

Tan precipitada era su fuga, que parecía que acababa de evadirse de una prisión. ¿Qué había hecho de la espada? Indudablemente debió de arrojarla al río ó á otro sitio cualquiera. Ni él mismo lo sabía, puesto que sólo trataba de huir, para alejarse del sitio donde había dado muerte á un hombre.

Fatigóse al fin á fuerza de correr, y no pudiendo más, cayó sentado sobre la fresca hierba del campo. Allí comprendió con horror cuanto había pasado.

El hombre á quien había matado en aquel duelo era su amigo, su mejor y más constante amigo.

Compañeros desde la infancia y viviendo el uno para el otro, surgió de pronto entre los dos una mujer.

En aquel momento recordaba Gustavo eminuto en que la conoció durante un viaje y cómo se hizo presentar á ella.

Recordaba también su admirable belleza y el día en que locamente enamorado logró hacerla suya.

Por espacio de mucho tiempo gozó de la doble é incomparable dicha de tener por esposa á la más encantadora de las mujeres y por compañero íntimo al más leal y más caro de sus amigos.

Sí, por espacio de mucho tiempo, hasta la tarde horrible en que los sorprendió en amoroso coloquio al abrir bruscamente una puerta.

¿Por qué no se precipitó sobre ellos? Porque la sorpresa del desastre paralizó sus energías, porque se quedó como inerte ante la crudeza del dolor que experimentaba.

Dejó escapar al amante, y cuando quiso dar un paso cayó sin sentido en el pavimento.

Al día siguiente tuvo conciencia de sí mismo y envió los padrinos al miserable que le había robado el honor y la ventura.

Cuanto á la culpable, á quien no volvió á ver, no experimentó ira alguna contra ella. ¡La había amado demasiado para odiarla!

En cambio, detestaba con singular furor el amigo desleal, y durante toda la mañana que precedió al duelo, sólo pensó en el goce de herirle con su espada.

Cuando estuvieron en el campo del honor, su mano tembló; pero no de miedo, sino de cólera.

Y ahora se encontraba Gustavo en aquel camino, triste y meditabundo, por haber dado muerte al hombre á quien más había querido en la tierra.

De pronto le hizo volver la cabeza el ruido de un carruaje que se acercaba.

Abrióse la portezuela y bajó del coche una mujer elegantemente vestida.

—¡Gracias á Dios! ¿Estás sano y salvo? Dí—exclamó la recién llegada.

Gustavo no se atrevía á contestar.

—Habla por piedad, ¿estás herido?

—No.... Pero él....

—¿Qué?

—Ha muerto.

La adúltera le echó los brazos al cuello y le dijo:

—¡Te amo con delirio! Le has matado y has cumplido con tu deber, porque eres noble y valiente. Si crees que siento su muerte, te equivocas de medio á medio. Perdí la cabeza, pero no el corazón. No he amado en el mundo á nadie más que á tí. Pero alejémonos de este sitio y no pensemos ya en el muerto.

Gustavo la contemplaba aterrado.

¡La cómplice del ofensor sentía menos que él la desgracia ocurrida, y confesaba que nunca había amado á aquel hombre!

—Alejémonos de aquí—repetía la adúltera sin cesar.

Gustavo contestó al fin como si hablara en sueños:

—Sí, vamos; pero estoy muy nervioso y prefiero andar á pie.

—¡Como quieras!—respondió ella asiéndose de su brazo.—Durante el camino me contarás los detalles del duelo. ¿Le mataste enseguida, ó duró mucho tiempo la lucha? Apuesto cualquier cosa á que tuvo miedo. No era un valiente como tú. ¿Pero qué tienes? ¿Por qué no me contestas? Es natural que desee conocer los pormenores de lo ocurrido.

—Sí—dijo Gustavo—muy natural.

Habían llegado á un puente, en el cual se detuvo el matador.

—Mira—exclamó—allí, á la izquierda de esos álamos, ¿no ves una casa de ladrillos con dos veletas?

—Sí, la veo.

—Pues en el jardín de esa casa es donde acabamos de batirnos.

—¡Ah!

—El infeliz cayó muerto en medio del sendero central.

—¿Y no gritó?

—Nada oí.

—¿Me llevarás á ver ese jardín?

—Sí, mañana. Pero me parece que podrías verlo desde aquí. Acércate al pretil é inclina tanto como puedas la cabeza fuera del puente. Un poco más. Ya sabes, detrás de los álamos. Mira....

La mujer lanzó un terrible grito. Gustavo la había cogido por las piernas y la arrojaba por encima de la balaustrada del puente.

La desdichada, con la falda levantada por el aire, cayó en el agua amarillenta y profunda del río.

Gustavo prosiguió su camino hacia la aldea inmediata, donde detuvieron á aquel malhechor que, no satisfecho con haber matado á un hombre en desafío, había precipitado á una mujer en el Sená.

CATULO MENDES.

Noticias locales

LAS ELECCIONES PROVINCIALES

La *Gaceta* publicó anteaer un real decreto del ministro de la Gobernación disponiendo la fecha en que en lo sucesivo se verificarán las elecciones de diputados provinciales.

La parte dispositiva es como sigue:

«Artículo 1.º Las elecciones de diputados provinciales, que se habrán de celebrar en la primera quincena del próximo mes de Septiembre, tendrán lugar en la primera quincena de Marzo de 1901.

Art. 2.º Los diputados electos tomarán posesión el primer día útil del mes de Mayo siguiente á la elección.

Art. 3.º Las actuales diputaciones y comisiones provinciales, no mediando causas especiales de cesación, continuarán en el ejercicio de sus funciones tal como se hallen constituidas, hasta que se posesionen de sus cargos los diputados electos, conformes á las prescripciones de este decreto y demás disposiciones vigentes.

Art. 4.º Siempre que en algún artículo de la ley provincial se citen meses del año económico por su número de orden, se entenderá que este número es el que corresponde al año económico establecido por la ley de 28 de Noviembre de 1899.

Art. 5.º De este decreto se dará cuenta á las Cortes.»

PATENTES DE MÉDICOS

Por la delegación de Hacienda de esta provincia se ha publicado la siguiente circular:

«El real decreto de 13 de Agosto de 1894 prohíbe á los farmacéuticos el despacho de recetas, fórmulas y prescripciones que no lleven consigo el número y clase de la patente del médico que las autorice, y establece las responsabilidades exigibles á los farmacéuticos que no cumplan tal deber.

Y como esta delegación, en obsequio del interés de la Hacienda y de los señores médicos que cumplen el precepto legal, está dispuesta á imponer las multas correspondientes, y ha dis-